

# EXCAVACIÓN EN LA QUEMA: PROLEGOMENOS DE UN RESCATE ARQUEOLÓGICO EN EL BASURAL DE UNA GRAN METROPOLI

Camino, Ulises A.

Centro de Arqueología Urbana FADU-UBA - CONICET

E-mail: ulisescamino@yahoo.com.ar

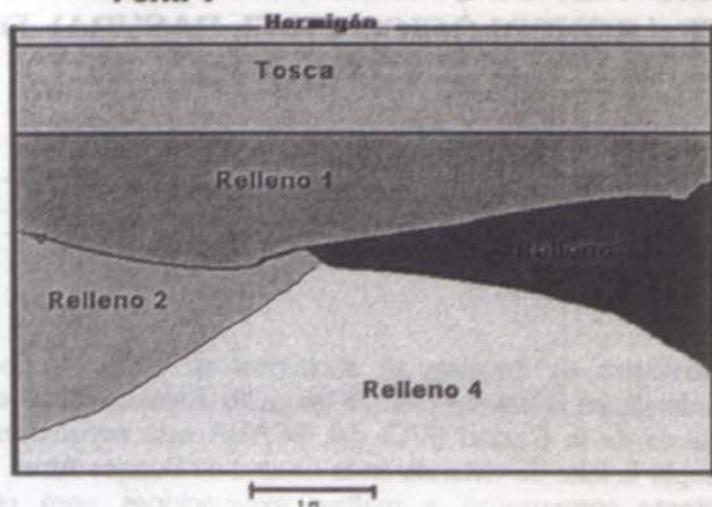
## Introducción

El sitio arqueológico de Zavaleta se encuentra en el barrio porteño de Parque Patricios (Capital Federal), en la intersección de las calles Zavaleta e Iriarte. En este lugar el Instituto de la Vivienda de la Ciudad (IVC) del GCABA está construyendo un complejo habitacional, para suplir la falta de vivienda en la Ciudad de Buenos Aires. A raíz de esto las empresas constructoras comenzaron a realizar excavaciones para construir loscaños cloacales y pluviales. Como consecuencia de esto último, fueron hallados numerosos materiales arqueológicos (vajillas, botellas, metales y otros artefactos). Al enterarnos de dicha situación nos presentamos en el lugar para tratar de rescatar el patrimonio cultural, y poder entender mejor el contexto de hallazgo de dichos materiales.

Al llegar al predio, nos encontramos frente a numerosas zanjas abiertas de una profundidad que variaba entre los 4 y los 4,5 m dependiendo de la pendiente del terreno. Estas zanjas fueron abiertas por máquinas retroexcavadoras, por lo cual eran muy angostas y se hacía imposible el acceso de una persona a las mismas. Por esta razón, nos limitamos a revisar la tierra extraída por las máquinas, tratando de rescatar los objetos arqueológicos. Esta recuperación estuvo sesgada por la visibilidad en relación al tamaño, la forma y el color de los objetos. En una oportunidad pudimos descender a una fosa que en el futuro será una cámara de registro cloacal; de esta manera pudimos observar la estratigrafía (Ver Perfil 1). Ésta es compleja (Harris, 1991), la componen una capa de tierra tosca de 1 m de espesor y a continuación estratos de ceniza con restos de basura domiciliaria, que a pesar de sus diferencias de color contienen elementos culturales de la misma temporalidad. En el informe geológico presentado por *Geotécnica Cientec* al IVC describe la estratigrafía del terreno de la siguiente forma: en su tramo superior, hasta los 5-7 m de profundidad, estratos formados por rellenos heterogéneos constituidos por residuos domiciliarios e industriales (materiales metálicos, plásticos, madera, vidrio, loza, residuos orgánicos, etc.) Inmediatamente por debajo se detectaron suelos granulares finos integrados por arenas limosas no plásticas que alcanzan profundidades cercanas a los 11-14 m, presentan características de arenas, que varían entre "sueltas" y "medianamente densas". Bajo estos suelos se detectaron limos inorgánicos de nula plasticidad y limos arcillosos de similar comportamiento mecánico correspondientes a suelos variables entre "medianamente compactos" y "compactos" hasta cerca de 19-22 m de profundidad. El tramo final de la columna estratigráfica permitió detectar la presencia de limos y arcillas de alta plasticidad, de compacidad relativa a sedimentos comprendidos entre "muy compactos" a "medianamente compactos" lo que comúnmente se identifica con la *Formación Querandinense*.

Los trabajos de rescate arqueológico duraron tres meses (Septiembre, Octubre y Noviembre de 2006), en los cuales concurríamos una vez por semana para hacer un seguimiento de las obras, dado que la dirección de obra nos impedía concurrir todos los días. Fueron rescatados numerosos fragmentos de objetos de loza, vidrio, madera, metal, etc. Todos los materiales rescatados fueron lavados y clasificados en el laboratorio.

Perfil 1



### Historia del predio

El terreno donde se produjeron los hallazgos tiene forma triangular con una dimensión de 250 x 100 x 50 m. Éste predio fue utilizado como vaciadero de la basura de la Ciudad de Buenos Aires desde el año 1869 (Prignano 1998). En él también se practicaba la quema al aire libre, aunque sólo se quemaba una cuarta parte de la basura recolectada. En 1872 fue inaugurado el *tren de la basura* (Ferrocarril del Oeste) que se encargaba de transportar los residuos hasta *La Quema* (actual sitio Zavaleta).

En los primeros años de habilitación del predio se quemaron 150 toneladas diarias de basura. En 1910, cuando la cantidad de basura superaba las 400 toneladas diarias, se inauguraron los hornos incineradores de basura, que hicieron más eficiente la quema de residuos. Parte de las cenizas producidas eran descargadas en el predio, las restantes eran transportadas a otros terrenos bajos de la ciudad y a terrenos particulares donde sus dueños lo solicitaran (Prignano, 1998).

En 1929 se construyó una usina incineradora que tenía una capacidad de destrucción de 450 toneladas de basura diarias. Para aprovechar el calor generado se había proyectado la posibilidad de adosar una usina eléctrica a la planta principal (Municipalidad de Buenos Aires, 1929-1930).

El 30 de Diciembre de 1976 el gobierno militar prohíbe la quema de los residuos, por lo que deja de funcionar la planta incineradora de residuos, al igual que las otras dos que funcionaban en la Ciudad, la de Chacarita y la de Flores. No obstante, el predio de Zavaleta siguió recibiendo residuos urbanos (Prignano, 1998).

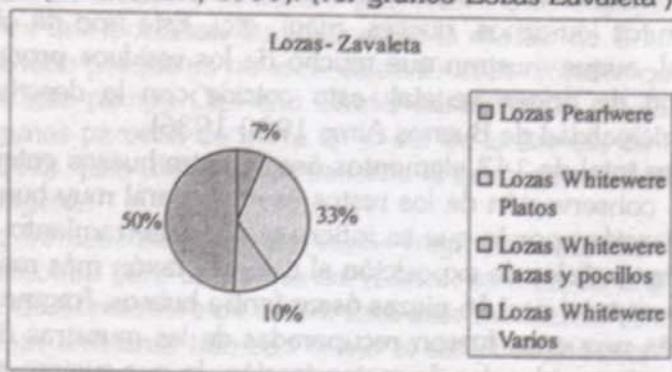
En Octubre de 1978 se prohíbe arrojar basuras a cielo abierto en todo el ámbito de la Ciudad, y por lo tanto el predio del cual nos ocupamos dejó de recibir desperdicios. A fines del mismo año, se inaugura la Estación de Compactación y Transferencia del CEAMSE (Zavaleta 855). Esta estación sigue funcionando, aunque la parte que linda con la calle Iriarte fue desafectada para la realización del barrio Zavaleta de la Instituto de la Vivienda de la Ciudad (IVC) del GCABA en Enero de 2005.

### Análisis del contexto y los materiales

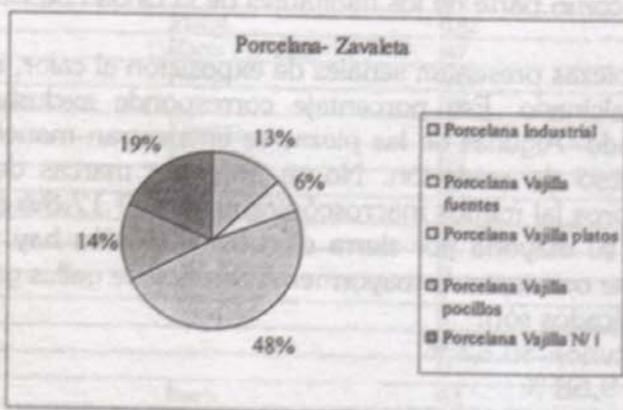
El contexto de hallazgo de los materiales, corrobora que los mismos fueron incinerados y mezclados en distintos movimientos de sedimentos, tal como lo describen las crónicas (Municipalidad de la Capital, 1904). No quedan dudas de que todos los elementos encontrados pertenecen a los descartes de *La Quema* que funcionó en el lugar desde 1869 hasta 1978. Este tipo de materiales fueron encontrados en excavaciones anteriores formando una capa extratigráfica, ya que la municipalidad utilizaba la cenizas como relleno

(Mercuri et al. 2004 y Camino y Mercuri 2004)

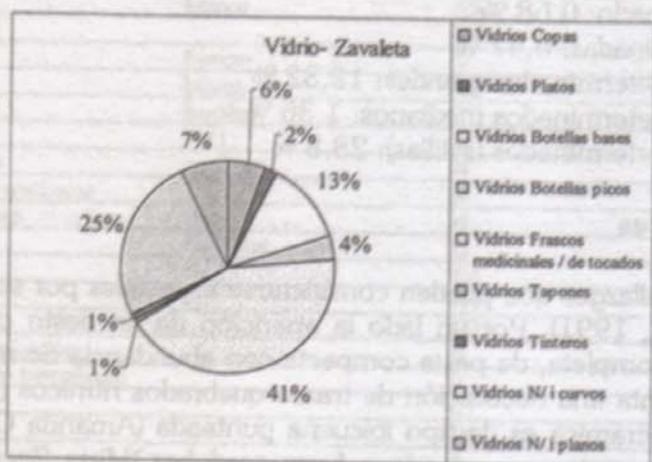
En cuanto las características de los materiales, la mayoría de las lozas son del tipo whiteware (93%) lo cual refuerza la cronología de que el relleno en su mayoría es de finales del siglo XIX y del XX (Schávelzon, 1999). (ver gráfico Lozas Zavaleta )



La gran cantidad de porcelana (N=101), en su mayoría vajilla y algunos elementos industriales refuerza una preponderancia de materiales del siglo XX. (ver gráfico porcelana zavaleta)



Los vidrios en su mayoría pertenecen a envases medicinales y de artículos de tocador, realizados por medios de moldes industriales, esto también es indicador de una cronología del siglo XX. (ver gráfico Vidrio Zavaleta)



Los envases de gres que fueron hallados en su mayoría fueron fabricados en el último cuarto de siglo XIX y principios del XX, aunque también hay un fragmento de envase de ginebra de la década de 1960.

En cuanto los metales recuperados, se encontraron gran cantidad de enceres domésticos, y bacinillas. Todos responden a una cronología de finales del siglo XIX y del siglo XX.

Las maderas encontradas en el sitio presentaban signos de haber sido expuestas a las

llamas, como un dintel que se encuentra carbonizado en tre cuartas partes. Entre los objetos rescatados se encuentran mangos (por ejemplo de cepillo) de distintos tamaños, marcos de aberturas, tapas, etc.

También fueron rescatados fragmentos de zapatos de cuero, fragmentos de telas, un felpudo, restos de frutos (duraznos, nueces, maní, etc). Este tipo de objetos son de difícil adscripción temporal, aunque muestran que mucho de los residuos producidos en la Ciudad de Buenos Aires son de origen vegetal, esto coincide con lo descrito en las crónicas (Memorias de la Municipalidad de Buenos Aires 1900-1936).

Se recuperó un total de 143 elementos óseos, entre huesos enteros, fragmentados y astillas. El estado de conservación de los restos es en general muy bueno. No se observan procesos de meteorización, por lo que se infiere que el enterramiento fue rápido. Muchos de los restos presentan señales de exposición al calor. El taxón más representado es el *Bos taurus*. Se recolectó un total de 146 piezas óseas (entre huesos, fragmentos y astillas).

Las piezas más pequeñas fueron recuperadas de las muestras de sedimento que se tomaron. No se observan evidencias de meteorización, lo que sugiere que el enterramiento fue rápido.

Se infiere que la gran mayoría de los restos óseos recuperados corresponden a animales consumidos como parte de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires durante el Siglo XX.

Muchas de las piezas presentan señales de exposición al calor, aunque sólo un 13,69 % está totalmente calcinado. Ese porcentaje corresponde exclusivamente a astillas de mamífero indeterminado. Algunas de las piezas se encuentran manchadas por el contacto con metales en proceso de oxidación. No se observan marcas de raíces, tampoco de roedores ni de carnívoros (al menos macroscópicamente). El 17,8% de los restos muestran cortes producidos en su mayoría por sierra eléctrica. También hay un alto porcentaje de huesos fracturados, que corresponde mayormente a restos de *gallus gallus* (gallina-gallo).

Los taxa identificados son:

*Bos Taurus* (vacuno): 30,82 %

Ovino (oveja?): 9,58 %

*Gallus gallus* (gallina-gallo): 6,84%

*Sus scrofa* (cerdo): 2,05 %

*Felis catus* (gato doméstico): 1,36 %

*Meleagris gallopavo* (pavo): 1,36%

Pez indeterminado: 0,68 %

Aves indeterminadas: 5,47 %

Mamíferos indeterminados grandes: 12,32 %

Mamíferos indeterminados medianos: 1,36 %

Mamíferos indeterminados (astillas): 28,8 %

### Hallazgos especiales

Existen dos hallazgos que pueden considerarse especiales por su rareza en contextos urbanos (Schávelzon, 1991). Por un lado la aparición de un tiesto cerámico indígena de cocción oxidante incompleta, de pasta compacta con abundancia de mica. La cara exterior del fragmento presenta una decoración de trazos quebrados rítmicos (punteados) en forma de triángulos. Esta cerámica es de tipo ibicueña punteada (Amanda Caggiano *com. pers.*) pero no se puede descartar que su origen fuera cordobez (Mirta Bonnin *com. pers.*). Para poder determinar con mayor precisión su origen sería necesario realizar un análisis químico de la pasta.

Por otro lado, también se recuperó un instrumento lítico el mismo fue realizado en una *lutita*, roca sedimentaria, posiblemente de Tandilia (Emilio Eugenio *com. pers.*). Esta roca presenta buenas cualidades para la talla, por lo cual habría sido seleccionada para la confección de este instrumento el cual posee una serie de lascados regulares en uno de sus bordes largos. Estos microrretoques, por su ya mencionada regularidad es lo que determina

su carácter antrópico. No obstante, por sus características sería un artefacto de formatización sumaria (Cecilia Mercuri, *com pers*).

La explicación para la aparición de estos hallazgos en un basural son múltiples, una de ellas sería que fueron tirados a la basura por error. Otra explicación plausible es que poblaciones indígenas que poblaban las afueras de la ciudad de Buenos Aires en el siglo XIX los hayan descartado porque ya no eran útiles. Existen crónicas que comenta que luego de la muerte del cacique pampa Cipriano Catriel en 1874, se les da a sus seguidores en forma provisoria algunas parcelas de tierra en el sur de la ciudad, en lo que hoy es Parque Patricios (Martin, 1996). Esto último hace paucible el descarte en el basural por parte de la misma población indígena.

Otro hallazgo infrecuente fue el de varios fragmentos de diarios, uno de ellos nos brindo un fechado absoluto para una parte del relleno, se trata de una parte de la Tapa del diario *Crítica* del 11 de Septiembre de 1948. Este descubrimiento es infrecuente, porque el papel enterrado en un ambiente húmedo como el de Buenos Aires no suele conservarse por más de un par de años, pero en este caso se conservo por casi 60.

Materiales		N	Totales
Lozas	Pearlwere	30	455
	Whitewere	152	
	Platos	47	
	Tazas y pocillos	226	
Gres	Sanitario	12	57
	Botellas	6	
	Ginebra	38	
	Cerveza	1	
Cerámicas rojas	Hispanoindígena	3	3
	Indígena	2	2
	Otras	2	2
Azulejos		7	7
Mayólica Talavera		1	1
Vidrios	Copas	23	277
	Platos	7	
	Botellas	51	
	bases	15	
	picos	171	
	Frascos medicinales / de tocados	2	
	Tapones	4	
	Tinteros	103	
	N/ i	29	
	curvos	14	
planos	7		
Porcelana	Industrial	52	111
	Vajilla	15	
	fuentes	20	
	platos	15	
Metales	Cubiertos	4	102
	Faroles y mecheros	2	
	Recipientes	4	
	tetas	5	
	bacinillas	24	
N/ i	44		
Materiales de construcción		22	22
Líticos	Roca de aplicación	5	5
	Instrumento formatizado	1	1
Macetas		17	17
Maderas		23	23
Carozos/ cáscaras de frutas		5	5
Corchos		4	4
Escoria		30	30
Textiles		10	10
Plásticos		5	5
Óseos		143	143
Malacológico		18	18
<b>Total</b>			<b>1301</b>

Tabla de frecuencias de material

## A modo de conclusión

Se puede decir que el sitio de Zavaleta es un gran palimpsesto, donde los distintos artefactos fueron depositados luego de sufrir una exposición al fuego. Los objetos fueron descartados en zonas cercanas a donde eran utilizados, pero inmediatamente eran recolectados por el municipio para ser depositados en el lugar de la "quema", esto convierte al sitio en una depositación secundaria. Sin embargo el sitio es importante como una muestra de lo que se consumió en la ciudad de Buenos Aires durante más de un siglo. Ya que como se menciona en el lugar funcionó el primer vaciadero municipal en 1869 y en él se practicó la quema a cielo abierto hasta que en el año 1920 se comenzó a realizar en hornos. Recién en año 1978 se dejó de arrojar residuos el lugar luego que se decretara el fin de la incineración de basura. Todos los restos materiales recolectados nos permiten un acercamiento al consumo de una metrópoli como Buenos Aires en el momento de su mayor expansión demográfica. Este registro puede ser interesante de comparar en el futuro con los basurales de otras ciudades argentinas, de sudamericanas y del mundo.

## Agradecimientos

A Ce por sus comentarios y su trabajo desinteresado en el sitio. A Flavia por clasificar todo el material óseo, lavar y fichar los materiales. A Melina por fichar y lavar los materiales. A Ariana, Aniela por su colaboración en distintas etapas del trabajo. Al Ingeniero Olego por permitirnos la entrada, a Patricia por la ayuda brindada para la conservación de materiales. Y a todos los que día a día con su esfuerzo permiten el rescate del patrimonio cultural de la Argentina.

## Bibliografía

- Camino U. y C. Mercuri, 2004. Excavación de rescate de una plaza porteña: perspectivas desde lo metodológico. En XV Congreso Nacional de Antropología Argentina (CD- ROM) ISBN 950-665-272-4. 1ª Ed., Río Cuarto
- Harris C. 1991. *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Ed. Critica Barcelona
- Mercuri, C, U. Camino G. López. 2004. Informe relativo a los trabajos arqueológicos realizados en la Plaza Pueyrredón. Presentado en la Secretaría de Cultura de GCBA.
- Martín, L. 1996. *El barrio-pueblo de Nueva Pompeya*. Colección Cuadernos de Buenos Aires, LXIII. MCBA, Buenos Aires
- Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1929-1930. *Anuario Municipal 1929-30*. La Imprenta Nacional, Buenos Aires
- Municipalidad de la Capital, 1904. *Tratamiento y eliminación de las Basuras, Resumen del Informe de la Comisión Especial y el estado del asunto el 19 de Agosto de 1907*. G. Kraft, Buenos Aires
- Prignano, A. 1998. *Crónica de la Basura Porteña*. Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, Buenos Aires
- Schávelzon, D. 1991. *Arqueología Histórica de Buenos Aires*. Corregidor, Buenos Aires
- Schávelzon, D. 1999. *Arqueología de Buenos Aires*. Editorial EMECE, Buenos Aires